

Tras la segunda vuelta, se destapan cifras económicas preocupantes

El 2 de abril se celebró en Ecuador la segunda vuelta para elegir al nuevo presidente de la República. Si bien el exit poll de la encuestadora Cedatos, que es la que más se acercó a los resultados finales en la primera vuelta, daba por ganador al candidato opositor Guillermo Lasso con seis puntos de ventaja sobre el oficialista Lenin Moreno, los resultados del Consejo Nacional Electoral (CNE) dieron el triunfo a Moreno con el 51,15% de los votos válidos, frente al 48,85% de Lasso. Este último ha denunciado inconsistencias en miles de actas y ha solicitado el recuento de todos los votos. Desde el Gobierno lo acusan de querer generar un ambiente de inestabilidad y lo han amenazado de emprender acciones legales en su contra por afectar a la “fe pública” (cabe mencionar que la Fiscalía, cercana al Gobierno, ordenó allanar las oficinas de Cedatos). El CNE ha autorizado un recuento parcial de votos, por lo que Lasso ha recurrido al Tribunal Contencioso Electoral para recontar todos los votos. Pero considerando el control institucional que mantiene Alianza País, difícilmente ese pedido será aceptado.

En cuanto a la economía, poco después de la segunda vuelta se conocieron algunas cifras que debían haberse publicado antes y que muestran la difícil situación de las cuentas fiscales. Según el Banco Central (BCE), el año pasado el sector público no financiero (SPNF) registró un déficit global de 7,6% del PIB, el mayor desde que el Ecuador está dolarizado. El déficit del Gobierno Central, en tanto, creció en 46% entre 2015 y 2016 hasta el 5,7% del PIB, aunque nosotros consideramos que ese resultado está subestimado porque se consideran ingresos petroleros por cerca de 2% del PIB que no llegaron a la caja fiscal.

Por el lado de las cuentas nacionales, según el BCE, en el cuarto trimestre del año pasado la economía ecuatoriana registró un crecimiento de 1,5% frente a igual período de 2015 (primer resultado interanual positivo después de cinco caídas consecutivas). De este modo, en 2016 la economía ecuatoriana habría registrado, según estos datos preliminares, una contracción de 1,5% frente a 2015 (el BCE había proyectado una caída de 1,7%). Por el enfoque del gasto, los factores que explican el crecimiento interanual de 1,5% en el último trimestre de 2016 son un leve repunte de las exportaciones (1,6%, con lo que el resultado para todo 2016 fue una pequeña caída de 0,3%) y, sobre todo, el crecimiento de 2,3% en el consumo de los hogares, después de cinco caídas interanuales consecutivas (para el año completo el consumo privado registra una contracción de 1,9%). Ese repunte en el consumo de los hogares, no obstante, parece estar explicado en gran parte por el crecimiento de 11% en el gasto del Gobierno Central entre el último trimestre de 2015 e igual período de 2016. A su vez, ese crecimiento del gasto estuvo financiado, en buena parte, con nueva deuda externa e interna, por lo que, en nuestra opinión, no se trata de una recuperación sostenible.

De hecho, las empresas encuestadas por el BCE continuaron reportando en los últimos meses de 2016 caídas en su demanda laboral (incluso las del sector comercio, que según el BCE, creció 3,5% en términos interanuales en el último trimestre), lo que no va de la mano con una recuperación genuina de la actividad. Por otro lado, la formación bruta de

capital fijo (FBKF), es decir, la inversión física principalmente en construcción y en maquinaria y equipo, se contrajo de manera generalizada en los distintos sectores económicos. En cuanto a la inversión extranjera directa, el monto que llegó al país en 2016 representó apenas el 0,8% del PIB.

En el último trimestre del año pasado, por el lado de las distintas actividades económicas –además del crecimiento en la intermediación financiera (estrechamente vinculado con la inyección de recursos procedentes de nueva deuda) y en el comercio (que no estuvo acompañado, según las empresas del sector, por un aumento en la demanda laboral)–, cabe mencionar la caída interanual de 7% en la construcción (con lo que regresó a niveles similares a los de 2012), el repunte de 2,4% en la manufactura (que tampoco estuvo acompañado por una mayor demanda laboral) y un llamativo crecimiento de 5,9% en el sector “servicio doméstico”, que no va de la mano con la masiva destrucción de empleos adecuados en 2016 que haría pensar que los hogares habrían optado por recortar ese tipo de gasto. Los resultados más positivos los presentan dos ramas que tienen al Estado como protagonista: refinación de petróleo (32,4%) y suministro de electricidad y agua (10,6%).

Dado que la inyección de recursos procedentes de nueva deuda continuó en el primer trimestre de 2017 (cuando el Gobierno, entre otras operaciones, consiguió \$1.500 millones del BCE y completó una nueva emisión de bonos soberanos por \$1.000 millones), es probable que los resultados de cuentas nacionales para ese trimestre vuelvan a ser positivos, lo que seguramente nos llevará a corregir al alza nuestras proyecciones para este año. El desempeño de la economía en 2017 también dependerá en gran parte de las señales que envíe el próximo Gobierno y de la conformación de su equipo económico. ■

Principales proyecciones para 2016 y 2017

Ecuador	2014	2015	2016	2017
Crecimiento del PIB (%)	4,0	0,2	-1,5	-2,6
Consumo privado (%)	3,4	0,0	-1,9	-3,0
Inversión (%)	3,8	-5,9	-8,0	-8,0
Tasa de desempleo urbano (%)	4,5	5,6	7,5	8,6
Tasa de empleo inadecuado urbano (%)	38,8	39,5	42,4	43,0
Inflación nacional urbana (%)	3,6	3,4	1,1	0,6
Tasa Activa de referencia - BCE (%)	8,10	9,10	8,80	8,80
Cuenta corriente (% del PIB)	-0,6	-2,2	1,5	-0,6
Resultado primario del Gob. Central (% del PIB)	-5,0	-2,0	-3,7	N/D

*Creemos que los resultados oficiales de cuentas nacionales en 2015 pueden estar sobrestimados y que el déficit primario del Gobierno Central está subestimado es más de 2 puntos del PIB porque se contabilizan ingresos petroleros que no llegaron a las arcas fiscales

Fuente: *CORDES*